

Isabel Pizarro, Facultad de Psicología. UPV/EHU

“El reto de emprender en femenino”

2 de Septiembre de 2008

## **“ES NECESARIO INCENTIVAR LA REALIZACIÓN DE ESTUDIOS TEÓRICOS SOBRE LA REALIDAD DE LA MUJER EMPRENDEDORA”**

En su intervención en el curso “Las mujeres ante el reto empresarial: de la idea al proyecto, del proyecto a la realidad”, Isabel Pizarro, de la Facultad de Psicología de la UPV/EHU, explicó que el colectivo de mujeres emprendedoras es un grupo heterogéneo y muy variado, que responde a parámetros muy distintos según sea el caso. En su opinión, en España se está trabajando sobre este colectivo con muy poca base teórica, ya que, a pesar de que se ha avanzado bastante en los últimos tiempos, “sigue habiendo poca investigación sobre el tema”.

En opinión de Isabel Pizarro, hombres y mujeres inician la actividad emprendedora por similares motivos, aunque sí parece estar demostrado, según revelan los estudios, que la mujer comienza a emprender a una edad más joven, que presenta una mayor falta de experiencia que el varón a la hora de comenzar su actividad y que, si cabe, padece de una forma más relevante la falta de financiación para su proyecto, elemento que, por otro lado, parece algo común en todos los emprendedores.

***“No hay ningún dato que demuestre que el sistema financiero discrimine a la mujer emprendedora por una cuestión de género”***

Isabel Pizarro también explicó que las mujeres emprendedoras padecen una mayor falta de formación en gestión empresarial que sus colegas varones y que, en general, las féminas tardan más tiempo en incubar y poner en marcha su proyecto. Además, en opinión de esta experta, las mujeres tienen más dificultades para acceder a los servicios financieros y al capital humano y social, aunque, en su opinión, “no hay ningún dato que demuestre que el sistema financiero discrimina a la mujer por una cuestión de género”.

Isabel Pizarro también identificó otra serie de características que, según explicó, diversas investigaciones ligan al éxito de las mujeres emprendedoras: recurren a la creación de empresas principalmente cuando detectan buenas oportunidades de negocios; el temor al fracaso parece frenar más la actividad emprendedora de las

mujeres que de los hombres; implantan estrategias que dan importancia a la calidad del producto; están menos preocupadas por las recompensas financieras que sus homólogos masculinos, priorizando valores sociales y medidas cualitativas de éxito.

Ante esta situación, Isabel Pizarro marcó las que, en su opinión, deberían ser algunas líneas básicas de actuación: incentivar la realización de estudios teóricos sobre la mujer emprendedora; atender de un modo más efectivo al cada vez mayor número de mujeres inmigrantes y mujeres con alguna discapacidad que desean acceder a programas de emprendizaje; llevar a cabo programas de sensibilización sobre el emprendizaje en los ámbitos educativos; y, finalmente, realizar evaluaciones de los resultados de los programas de emprendizaje, pero con una visión de género.